



ÁREA 3. CUADERNOS DE TEMAS GRUPALES E INSTITUCIONALES

(ISSN 1886-6530)

www.area3.org.es

Extra N°5 – Verano 2023

Material presentado en la III Asamblea Internacional de Investigación en torno a la Concepción Operativa de Grupo, Salvador de Bahía, 8-10 de septiembre de 2022

Metodologías grupales on-line de prevención y promoción en salud mental y procesos creativos¹

Graciela Chatelain

www.escritareparadora.com.br

Malena Stagnaro

www.linkedin.com/in/malena-stagnaro

(Agosto 2022)

“En tiempos de incertidumbre y desesperanza, es imprescindible gestar proyectos colectivos desde donde planificar la esperanza junto a otros”

Enrique Pichon-Rivière

RESUMEN

Pichon-Rivière señala que “La psicología social es significativa, direccional y operativa. Se orienta hacia una praxis, de donde surge su carácter instrumental”. También detalla: “La psicología social que postulamos apunta a una visión integradora del “hombre en situación”, objeto de una ciencia única o interciencia, ubicado en una determinada circunstancia histórica y social”. Antes del 2020 era difícil pensar “el grupo” sin presencialidad: sin cuerpo, sin olores, sin tacto, pero la instalación y permanencia del Virus Covid 19, con sus diversas variantes enfermando

¹ Trabajo presentado en Nodo Clínica.

hasta hoy, y el consecuente aislamiento, hizo imprescindible buscar y encontrar nuevas formas de comunicación para mantener de alguna manera los vínculos, la interacción y la tarea como estrategia de sostén de la subjetividad frente a tanta disrupción de la vida cotidiana. La propuesta de este equipo de investigación fue indagar y analizar las experiencias para buscar similitudes y diferencias entre los dispositivos y técnicas utilizadas en las intervenciones psicosociales on-line, realizadas durante la pandemia de Covid 19. Tomando como premisa que todas las intervenciones sobre las que se trabajó tienen el ECRO Pichoniano en común intentamos descubrir los principales lineamientos que logran la operatividad en los grupos que utilizan nuevos canales de comunicación on-line.

PRESENTACIÓN

La presente investigación se propone mostrar **metodologías** enmarcadas en el ECRO del Dr. Enrique Pichon-Rivièr que han resultado **operativas** realizándose **totalmente on-line** con el principal objetivo de detectar puntos en común entre las experiencias que permitan identificar los principales elementos que colaboran en la operatividad grupal.

Al hablar de “metodologías” nos referimos a un conjunto de procedimientos que se siguen en una operación psicosocial. Y al destacar que estas “colaboran en la operatividad grupal” hacemos referencia a que los métodos utilizados han logrado instrumentar a los integrantes del grupo para que puedan adaptarse activamente a la realidad en un interjuego dialéctico que les permitió transformarse y transformar la realidad creativamente al mismo tiempo. Así como además les permitió fortalecer la trama vincular para ser sostén de la subjetividad y así prevenir la enfermedad y también promover la salud mental y los procesos creativos.

Además al referirnos al término “totalmente on-line” queremos indicar que todas las intervenciones mencionadas en este trabajo han sido realizadas sólo a distancia (sin ningún momento de presencialidad física, de los cuerpos) utilizando plataformas de videoconferencia como Zoom o GoogleMeet. Sólo en algunos casos puntuales se han añadido la formación de grupos de whatsapp entre los integrantes para mantener la comunicación entre encuentro y encuentro por video.

CONTEXTO

En marzo de 2020 un virus atacó a la humanidad, el Covid 19. En los comienzos hubo quienes lo negaron, lo minimizaron, lo quisieron omitir. En poco tiempo las medidas normativas y restrictivas crearon protocolos para una nueva cotidianidad en la mayoría de los países. Para no contagiarse, para no correr el riesgo de morir, las personas necesitaban aislarse, no tener contacto con otras personas o un distanciamiento auto controlado, salir solamente para hacer compras de alimentos y medicamentos, usar barbijo y extremar las medidas de cuidados de higiene. En algunos países los protocolos fueron más rígidos y las políticas públicas más protectivas con la población (como en Argentina); en otros la falta de atención de sus gobernantes y de infraestructura fue gigante al punto de asemejarse con un genocidio como en el caso de Brasil. Una pregunta parecía común a todos los habitantes del Planeta: ¿Cómo seguir? ¿Qué hacer en esta

nueva realidad de rupturas y amenazas? Después de dos años, describir y analizar aquel momento de tanta complejidad se hace necesario para poder comprender cómo se dió el proceso de la presencialidad a la virtualidad y como se sostuvo.

La distancia social, el aislamiento, la inseguridad, los números de personas contagiándose y muriendo, las noticias aterradoras y sensacionalistas, el haber perdido la libertad de ir y venir nos fué dejando encerrados, como en prisión domiciliaria. El tiempo-espacio pasó a tener otra dimensión, todo sucedía en la casa: el trabajo, el tiempo de ocio, la escuela de los hijos, el estudio propio... y el tiempo fuera de la casa era mínimo y restringido: para las compras básicas, para pasear mascotas, y además era aterrador. Las únicas formas de comunicación con el mundo de nuestro interés pasaron a ser plataformas de videoconferencia y las REDES SOCIALES. En ellas buscábamos todo lo que era posible para organizar nuestro vacío, pero ahora tendría otras funciones y finalidades... Gladys Adamson acuñó el concepto "apego virtual".

Las Plataformas de videoconferencias que ya existían se visualizaron rápidamente y ganaron un protagonismo nunca visto. Ahora tendrían una utilidad y valor inigualables para reunir afectos y otras personas en la modalidad on-line. Era lo que estaba disponible para ser usado de forma masiva. Era un gran momento para ellas, en todos los sentidos y para todos los que pudieran tener acceso; no solo para no quedarnos en total aislamiento sino que tendríamos el plus de juntarnos con los que estaban cerca, y también con los que estaban muy lejos, igualando distancias.

En este contexto ¿cuáles serían las configuraciones de las metodologías grupales?

¿Cómo pensar el Grupo Operativo sin presencialidad, "sin meter el cuerpo"? ¿Era posible la interacción por Zoom?

Fue así que pensamos y realizamos las diferentes acciones para continuar la Formación, la Institución y la Clínica con metodologías grupales, específicamente el Grupo Operativo como también fue la realidad en la cual tuvimos que crear estrategias para continuar y fortalecer la prevención y promoción en salud mental, incentivando los procesos creativos. Este fue el contexto en el que fueron desarrolladas las intervenciones que en este trabajo estamos presentando.

"Quién se entrega a la tristeza, renuncia a la plenitud de la vida."
Enrique Pichon-Rivière

INTRODUCCIÓN

Una intervención psico-social es una operación psicológica que se dirige a crear las condiciones para la transformación de situaciones de estancamiento, de resistencia para la tarea de los grupos.

Desde el comienzo de la Pandemia una actitud común a nuestras intervenciones fue conectarnos con lo que teníamos, ya que lo que faltaba era demasiado; y lo que teníamos eran nuestras experiencias y fundamentos teóricos del ECRO pichoniano que tendríamos que poner en práctica para traer a la conciencia el impacto de la ruptura de lo cotidiano, comprenderla y tratar

de reflexionar sobre el gran cambio que atravesaba toda la sociedad. Teníamos dos conceptos importantes de la Psicología Social Pichoniana: el de adaptación activa a la realidad (indicador de salud) y el de adaptación pasiva a la realidad (indicador de enfermedad). Sabíamos que la mejor elección se relacionaba con incorporar lo nuevo a lo que ya teníamos, esto mostró nuestra actitud frente al cambio.

Entonces, por un lado podemos hablar de una actitud de protagonismo para crear espacios de escucha y reflexión. Graciela generó la construcción de talleres de Escritura Reparadora, como también de Ruedas de diálogos y Malena desarrolló talleres de dinámicas para grupos on-line y también un taller para mujeres emprendedoras, todos a través de la Plataforma Zoom.

Por otro lado, también se destacó el mismo protagonismo para crear estrategias cuando comienzan a llegar las demandas de los grupos y equipos de trabajo de diferentes organizaciones y colectivos comunitarios para sostener la tarea frente a tantos miedos e incertidumbres; frente a tanta fragilidad y vulnerabilidad.

DESARROLLO

LA ESCRITURA REPARADORA DE GRACIELA CHATELAIN UN MÉTODO CON LA METODOLOGÍA DE GRUPO OPERATIVO.

En un primer momento, en el mes de abril de 2020, en Brasil y como Coordinadora Técnica del Centro Interdisciplinario de Estudios Grupales Enrique Pichon-Rivière, en Salvador, Bahía, pensamos en acciones online para continuar promoviendo la Salud Mental considerando que esa situación de aislamiento, especialmente para aquellas personas que vivían solas, produciría una mayor fragilidad en la subjetividad.

Mi posición fue la de crear espacios grupales de escucha y sostén grupal con los instrumentos que hasta ese momento habían sido presenciales. La primera duda que me inquieta es si un taller de más de tres horas podría ser operativo en términos de organización psicológica. Hasta entonces, en la presencialidad, todas las intervenciones psicosociales eran de más de doce horas distribuidas en encuentros de tres horas, pero en la modalidad on-line de video conferencia no tenía conocimiento; todo era muy nuevo. Por primera vez e incentivada por personas que ya estaban hacia tiempo participando de talleres de Escritura Reparadora presencialmente, propuse hacer Mini-talleres on-line por la Plataforma Zoom con la metodología de Grupo Operativo: "La Escrita Reparadora en Tiempos de Covid 19". El primero se llamó "Tiempo, Ritmo y Libertad" con duración de 3 horas. La estructura era: Presentación del equipo de coordinación; de la propuesta; de los participantes diciendo a qué se dedicaban y el motivo por el que habían decidido hacer este taller. Terminadas las presentaciones entrábamos en un trabajo de sensibilización que consiste en crear las condiciones para el aprendizaje, la integración grupal y un ámbito de confiabilidad para compartir la escritura. Este trabajo incluye el reconocimiento del ambiente donde se estaba, el reconocimiento del cuerpo, de la respiración, del otro que estaba en la pantalla a través del mirar. Luego se les pedía que cerrasen los ojos para escuchar la canción "Oración al Tiempo", de Caetano Veloso. Este ritual fue pensado para tomar contacto con el tema; después se les daba la consigna para comenzar a escribir; luego la lectura y una breve devolución compartida. Sobre el final se les pedía para decir una palabra que sintetice lo que cada

uno había reparado; con todas las palabras construía o construímos la Poesía Emergente. Sobre los motivos por los cuales estaban participando del taller, encontramos: Estímulo o desbloqueo de la escritura; autoconocimiento; la búsqueda de espacios de sostén; autocuidado; nuevas perspectivas y recursos estructurantes para el set terapéutico; intercambio de experiencias; un mirar para sí propio; elaborar pérdidas; escribir sobre sentimientos; fortalecer a esperanza, entre otros. Una frase emergente: “Hablar de sentimientos calma el alma”.

Después de esa primera experiencia, fueron realizados veinte talleres más de abril a julio de 2020, alcanzando aproximadamente a 200 personas, de género femenino (95%) y de diferentes partes del Brasil, de Europa y de los EEUU, de habla portuguesa. La demanda fue inesperada, pero previsible. Las personas, especialmente mujeres, en aislamiento, muchas solas, precisaban de espacios de sostén, donde pudieran expresar sus sentimientos y elaborar los miedos, las pérdidas, lo siniestro y extraño de ese nuevo cotidiano.

En junio de 2020 frente a la demanda de continuar escribiendo en grupo, organicé un Taller de 15 horas, cinco encuentros de 3 horas llamado “Las siete mujeres que me habitan” que ya había sido realizado de forma presencial en el mes de enero de 2020 y el segundo grupo, en marzo, tuvo que ser suspendido en función de la pandemia. Entre junio de 2020 y agosto de 2021 fueron realizados nueve grupos de aproximadamente diez participantes.

Durante 2020 y 2021 se confeccionó dos formularios; uno de inscripción en el Taller y otro de evaluación después de haber realizado el mismo. De los dos formularios tomaré las preguntas que considero más significativas para el desarrollo de este trabajo.

La primera cuestión a investigar era si había alguna explicitación sobre los motivos que impulsan a las mujeres a participar del taller “Las siete mujeres que me habitan”, si entre ellos había alguno relacionado con la situación de encierro por la pandemia y en relación a la metodología grupal. Esta es una síntesis de las respuestas a las indagaciones:

En relación a los motivos y a los resultados alcanzados emerge la importancia de la escritura como liberadora de contenidos reprimidos en el mundo interno; el entender que la Psicología Social es un importante instrumento para superar obstáculos, desturar, transformar; el deseo de desenvolver la esencia femenina y tener un mayor autoconocimiento; la necesidad de orientación como incentivo para producir; autoorganización; encuentro consigo mismo y con la sexualidad. Profundizar en la cuestión de las mujeres que nos habitan; experiencia satisfactoria del Mini taller Tiempo, Ritmo y Libertad; Necesidad de avanzar más en el autoconocimiento para desbloquear lo que produce ansiedad e incertidumbre. Fortalecer el coraje para la exposición y el mostrarse. Vencer la timidez. Resignificar experiencias sentimentales doloridas. Hubo direccionalidad, atención y perseverancia en la realización de la tarea de forma completa y en los tiempos prefijados; “La propuesta me gustó, pues las letras y la psicología me encantan. Espero que sea posible trabajar mi niña interior, conocerla más y mejor, y contribuir para que ella se cure”.

Al finalizar el taller se solicitó que completaran un formulario de evaluación para indagar sobre el alcance de las expectativas, sobre si la metodología grupal en la modalidad online continuaba siendo sostén del psiquismo y sobre los aspectos reparados como promoción de la salud mental.

Los emergentes tomados a partir de las preguntas realizadas fueron:

- Que las expectativas habían sido superadas por ampliar, profundizar y promover el mirar sobre cuestiones internas, personales;
- La metodología proporcionó un espacio de expresión, de escucha, cuidado y de acomodamiento individual y grupal;
- Amplió la conciencia de que rescatar memorias importantes ayuda a fortalecer los vínculos actuales.

Se resalta la potencia del Método de la Escritura Reparadora y la importancia de la interacción en grupo, aún con la limitación de estar geográficamente en distintos lugares por considerar que:

- Hubo una resignificación en relación a los encuentros on-line y a la distancia como un problema, llegando a la constatación de que no hubo perjuicios, dado el cuidado en la realización del trabajo.

Las consignas dadas y la temática ayudaron a tomar contacto de forma profunda con la esencia femenina, con la ancestralidad y con emociones reprimidas hasta entonces. Facilitan y potencializan el proceso de reparación a través del contacto de escenas congeladas en el pasado, el desbloqueo de escribir por miedo de evaluaciones y juicios de valor y el estímulo para el hábito de la escritura que en muchos casos estaba adormecido. Esos contenidos fueron reorganizados y reparados trayendo bienestar y resignificaciones deseadas. Por otro lado, también se considera que otras diversas temáticas pueden ser trabajadas con el Método de la Escrita Reparadora por ser un instrumento que da auxilio para la búsqueda de contenidos inconscientes y para la promoción de la salud mental y de los procesos creativos.

Emerge la superación de bloqueos de hablar en grupo sobre sentimientos y emociones, trayendo seguridad, tranquilidad y empoderamiento a través de la escritura.

Se evalúa que todo el trabajo fue desarrollado de manera competente, responsable y sensible, incrementando la calidad del taller, especialmente por estar transitando la pandemia.

INCIATE es un programa creado en pandemia para potenciar el desarrollo de habilidades emprendedoras y generar un espacio de intercambio y crecimiento laboral independiente.

La demanda inicial surge en septiembre del 2021 porque la dueña de empresa unipersonal, muy basada en marketing digital y a ayudar a mujeres en la organización personal para concretar objetivos, detecta que hay algunas clientas que le están solicitaron un taller personalizado que incluya nuevas herramientas para que los negocios crezcan sólidos. Esta empresa unipersonal se contactó con una asociación civil creada en el 2003 para ayudar a las personas que quedaban sin trabajo a autogenerarse sus propios sustentos económicos que tiene amplia experiencia en el tema. Malena Stagnaro pertenece a esta segunda organización, desde 2007 y hoy es parte de la comisión directiva y fue convocada para participar en el diseño del programa y coordinarlo. Dentro de las funciones del programa se plantearon que las participantes reconozcan las situaciones estereotipadas que obstaculizan sus proyectos en este momento y logren una adaptación activa para lograr llegar a su objetivo reduciendo el sufrimiento que conlleva el contexto

actual y el cambio per se. También nos planteamos como objetivo que las mujeres reconozcan sus propios recursos actuales, lo que ya saben, para basarse en ellos a la hora de construir nuevos conocimientos. Que avancen con más seguridad, “del Ser al Hacer” para que sus negocios se desarrollen con cimientos sólidos.

El programa se promociona por las redes sociales y el grupo se forma con 12 emprendedoras que no se conocían, algunas con negocios funcionando y otras con ideas que querían concretarlas. Nos reunimos por Zoom durante 6 semanas, los miércoles de 19 a 22h (18h en total). El equipo de coordinación estuvo conformado por una coordinadora y una observadora parlante. Como parte de la inscripción se realiza un formulario que las interesadas en participar deben responder. Se les preguntó individualmente a cada una por el estadio y el rubro de sus emprendimientos, qué aspectos personales consideran que potencian su emprendimiento, también por la red vincular que colaboró para gestarlo y colabora actualmente, por los principales desafíos actuales y también qué esperan que el programa les va a aportar.

El diagnóstico inicial exploratorio se realizó mediante esta encuesta inicial realizada a cada participante y una entrevista personal desestructurada a la dueña y referente de las 12 participantes. Con este material se planificaron las dinámicas para los encuentros que luego se fueron ajustando en función de los emergentes que fueron surgiendo. Las primeras dinámicas se realizaron con el objetivo principal de fortalecer la mutua representación interna ya que no se conocían previamente.

Cada encuentro tuvo un espacio inicial con alguna dinámica, luego una exposición de 1 hora o 1 hora y media de algún experto en una temática específica y luego el resto del tiempo para compartir resonancias sobre lo percibido y cómo lo aplicarían a sus emprendimientos y vida cotidiana. Vale destacar que las primeras reuniones se planifican con más dedicación horaria para las dinámicas iniciales con el objetivo de favorecer la mutua representación interna y luego de la reunión 4, en la cual el grupo dió un salto cualitativo, se decidió acortar este tiempo y adelantar la exposición del experto para dar más lugar a la reflexión luego de las exposiciones teóricas. Si bien en la planificación inicial ya se habían considerado diferentes horarios para los expositores de acuerdo al número de reunión en el cual participarían, los ajustes de horarios y transmisión de emergentes a los expertos en cada temática se fue haciendo semana a semana. Además cada encuentro tuvo una consigna de actividad para que realicen durante la semana. Esto permitió fomentar la tarea grupal.

Vale destacar que la apertura del programa la realizó una coach con la que el grupo entero tenía una transferencia muy positiva. Abordó su presentación a modo de “arenga” y siendo autorreferencial en todos los ejemplos. El grupo en un principio quedó en silencio por largos momentos y desde el equipo de coordinación se asoció a que la referente estaba ocupando el “lugar de saber” por lo que hubo que albergar esta forma disruptiva de abordar la actividad y repensar en el momento la adaptación de las dinámicas. Al finalizar el primer encuentro la coach ya tenía otra actitud, inclusive manifestó que se pondría “en el lugar de aprendiz”. Al finalizar el primer encuentro se les propuso realizar para el próximo, un “ejercicio creativo de los 5” que consiste en tomar 3 hojas en blanco y en cada hoja anotar: 5 cosas que hago bien (que me resulten fácil y que otros destaque pero que no necesariamente disfrute) que no tengan nada que ver con el emprendimiento (ejemplo desarmar maraña de collares, cables, hilos, etc. tejer) en otra hoja

5 cosas que me gustan hacer (ejemplo armar rompecabezas, bailar en pareja) en la última hoja anotar 5 necesidades que veo alrededor. El desafío consiste en encontrar hilos conductores entre las 3 hojas.

Además, se creó un grupo de whatsapp entre todas para que intercambien entre las participantes durante la semana. En la devolución solicitada luego del 1er encuentro valoraron la posibilidad de compartir y escuchar a otras emprendedoras, estar en un grupo con fuerza y ganas, así como con humildad para escuchar. También destacaron positivamente saber que “son varias en la misma”, “la reflexión sobre la creatividad”, “la importancia del ser para hacer”, “la relación con el entorno” y “mirar en retrospectiva”.

Tanto en el 2do como en el 3er encuentro se continuó trabajando principalmente la mutua representación interna como principal organizador en el estadio grupal. En estos encuentros aparecieron momentos de frustración, de miedo y de impotencia pero el equipo de coordinación sostuvo el encuadre y continuó estimulando que circule la palabra. En el 4to encuentro hubo un salto cualitativo importante. La mayoría de las participantes expresó haber logrado definiciones importantes para sus emprendimientos. Un par de ellas definieron con detalles qué es lo que quieren hacer de emprendimientos, otras reformularon el suyo y otras más tímidas pudieron explicar con mayor detalle en qué consistían los propios.

A partir de este momento se continuó con direccionalidad hacia la tarea, concretamente sobre los emprendimientos y como cada una podía ayudar y ser ayudada por las compañeras.

En el último encuentro cada una hizo la presentación final ante sus compañeras y cada una le dio su devolución.

Se realizó una encuesta individual final y las principales frases que resonaron del programa son “increíble”, “100% recomendable”, “crecimiento”, “generación de comunidad en tan poco tiempo”.

Ante la pregunta ¿Qué destacarías como lo más importante de INICIATE?, respondieron: “La comunidad que se genera con los participantes.”, “El acompañamiento y el apoyo constante.”, “Todo. Pero me quedo con el gran equipo que se armó y motorizó este taller.”, “Que todo además del conocimiento, la buena relación camaradería que se siente, te sentís acompañada, te llevas no solo compañeras sino también amigas, también la contención es muy buena, la verdad es todo el programa tiene un valor muy importante, me ayudó muchísimo.”; “El acompañamiento por los grupos de WhatsApp. La propuesta de tareas y ejercicios, para reflexionar y bajar el contenido a cada experiencia individual.”, “Variedad en contenidos súper aplicables en mi emprendimiento.”. Vale destacar que se trabajó por estrategia de emergentes que permitieron ajustar las dinámicas y el abordaje teórico del tema brindado por cada especialista clase a clase para favorecer la operatividad grupal.

Para el equipo de coordinación fue maravilloso y hasta sorprendente la operatividad del grupo que se logró por parte de las emprendedoras para que desarrollen sus ideas de semejante manera en tan poco tiempo. Cada uno de los expositores teóricos aportaron profesionalismo y sus experiencias y las emprendedoras pudieron y supieron aprovechar cada instancia. Se las vio crecer encuentro a encuentro, adquirir seguridad en sí mismas y descubrirse profundamente.

Además se observó, como suele suceder con estas dinámicas grupales también en forma presencial que alrededor del 3er o 4to encuentro hubo algunas resistencias epistemofílicas que supimos acompañar para que luego se dé el salto cualitativo individual y grupal que generó potencia hasta el final del programa.

Otro punto sorprendente, (o quizá no tanto) es que este proceso se da en septiembre del 2021, ya avanzada la pandemia de covid 19 que generó tanta disrupción de la vida cotidiana con todos los miedos y traumas que esto provoca. Este proceso creativo de descubrimiento, de encuentro, de alegría y de entramado social lo realizaron en un contexto de duelo mundial.

DEMANDAS COMUNITARIAS E INSTITUCIONALES

COLETIVO DE MULHERES DO CALAFATE

Es una asociación de mujeres que trabaja desde hace 20 años, movilizando a otras mujeres que viven en la comunidad del Calafate, en Salvador (BA), para luchar por garantizar los derechos humanos. El objetivo es el combate a la discriminación de género, raza, etnia, orientación sexual y condición económica.

Esta organización comunitaria feminista realiza actividades para el fortalecimiento de la autoestima, autonomía y empoderamiento de las mujeres de la comunidad. La misión del grupo es acabar con la violencia contra las mujeres, promover la salud y los derechos humanos.

Para alcanzar sus objetivos realiza seminarios, talleres, ruedas de conversaciones y grupos de estudio entre otras metodologías usadas. El grupo también desarrolla el proyecto Turismo Comunitario, que tiene el objetivo de desmitificar la imagen negativa de la comunidad.

La fundadora de este colectivo de mujeres, Marta Leiro, conoce el taller El Arte de Escribir para Reparar cuando participa en 2007 del primer grupo, manteniendo el vínculo a través de diferentes intervenciones psicosociales solicitadas para acompañar y fortalecer el grupo.

En marzo de 2020 el Colectivo había planificado participar del taller “Las 7 mujeres que me habitan”; con la pandemia fue suspendido, pero el grupo no desistió, especialmente porque se tendrían que crear condiciones de fortalecimiento frente a tanta inseguridad y desestructuración. Entonces la alternativa fueron los encuentros online; en junio comenzamos con el mini taller “Tiempo, ritmo y libertad”, continuamos con “Las 7 mujeres que me habitan” durante el mes de julio, “Las hacedoras de palabras” a partir de agosto hasta octubre con encuentros mensuales con talleres temáticos de Escritura Reparadora en los cuales se trabajaron: Los miedos; las palabras no dichas; escenas de la infancia; el empoderamiento; la autorización; la identidad entre otros. En todos estos encuentros se trabajó siguiendo la planificación del Método Terapéutico Grupal de la Escritura Reparadora, con sensibilización para el reconocimiento del cuerpo, de la respiración, de los otros a través del mirar a los ojos, los rostros en la pantalla; reflexiones sobre los modelos internos, los vínculos, los roles, la rigidez y la flexibilización, el método dialéctico; la utilización de técnicas de aproximación a los contenidos; escritura con la utilización de diferentes técnicas, lectura y reflexión grupal. En la medida que iban trabajando

los contenidos individuales también se trabajaban las modalidades de interacción grupal: cómo estaba la integración, la cooperación, la pertinencia, la comunicación, el aprendizaje y la telé.

De todo el trabajo realizado en 2020 y parte del 2021, este grupo de siete mujeres produce un material llamado “Escritas feministas” compilando textos y poesías a través del cual expresan lo que significó el Escribir para reparar como autocuidado y promoción de la salud mental durante la pandemia. Durante 2022 participan de diversos mini talleres como invitadas y desde mayo mantenemos una reunión mensual de acompañamiento con el MTGER.

Tomo esta respuesta del formulario de evaluación de una de las integrantes como portavoz en relación al significado que tuvo haber participado de los talleres con el MTGER en su proceso individual y en el proceso grupal: “Significa una aproximación para dentro de mí y mejorar mi relación con las otras personas. Y en esa aproximación está el volver a la escritura de la que me había alejado por miedo a evaluaciones y críticas.”

El acompañamiento del grupo a través del MTGER fortalece al grupo cuando las integrantes pudieron tener momentos para reducir, reparar y curar sus miedos, traumas, fantasmas, como también, reconocer sus mejores formas de actuar políticamente. Colectivamente se fortalecen los vínculos interpersonales y la comprensión de la actuación del grupo.

EL MÉTODO RAVENNA CON LA ESCRITA REPARADORA

Es un proceso de adelgazar saludable integrado, intenso, interdisciplinar de atención al paciente con exceso de peso, en sus varios grados de intensidad, sin uso de medicaciones o cirugías. La Dieta Ravenna es adaptada para las condiciones individuales de cada paciente en la que el adelgazar es posible. En Brasil existen tres núcleos de atención: en San Pablo, en Mina Gerais y en Salvador. Dentro de ese proceso se realizan varias actividades paralelas a las dietas: grupos terapéuticos, encuentros de fortalecimiento, actividades lúdicas, entre otras. Por períodos de estadios en el Método se realizan encuentros de todos los grupos para fomentar la integración y el incentivo a la permanencia en el tratamiento.

Por indicación de una de las participantes del Método Ravenna y a la vez de los talleres de Escritura Reparadora fui llamada para hacer dos intervenciones, una en junio y otra en octubre de 2021. Fueron cuatro encuentros de una hora y media, totalizando 6 horas. Estaba previsto trabajar con 90 personas de los tres estados por la Plataforma Zoom. En ese periodo se estaba concluyendo el segundo Grupo de Formación Teórico-vivencial en Escritura Reparadora y planificamos hacer las prácticas supervisadas correspondientes al Curso. Formamos 6 equipos para trabajar con 15 integrantes por grupo, organizamos las temáticas que serían trabajadas y mantuvimos el encuadre del MTGER. Se comienza con un encuentro con las 90 personas en el que se tomaba contacto con el espacio, el cuerpo, la respiración, se introducía al tema y después se dividían en seis grupos; en cada sala eran colocadas 15 personas y el co-equiper. Se daban las consignas para escribir según las técnicas del MTGER, una vez concluida se dejaba el tiempo para la lectura y la reflexión en cada grupo. Sobre el final se solicitaba que cada integrante dijera cuál aspecto había sido resignificado o reparado. Terminado el trabajo en los grupos, retornamos nuevamente a la sala principal para despedirnos hasta el día siguiente.

Los temas que fueron abordados con la escritura fueron: la infancia; el vínculo; el apego; la autorización (Junio/21). La representación de lo masculino y femenino los dos primeros días y Entre Culpas y Castigos los otros dos días. (Octubre de 2021).

Algunos de los emergentes de los dos trabajos: la carencia como falta de atención; el vacío que producía la pandemia; la importancia de estar con otros para la elaboración de situaciones dolorosas; resignificación del padre como alimento; el vínculo familiar de apego muy fuerte; Tomada de conciencia sobre el autocuidado y sobre asumir los valores propios; la autorización; la importancia de la reflexión sobre lo femenino y masculino que habita en cada uno; la salida de las culpas acumuladas durante la vida. En esta intervención se ratificó la importancia de crear un espacio de confiabilidad para poder escribir juntos y compartir lo escrito a través de la lectura. Ese espacio era creado con técnicas de aproximación, aún virtualmente, trayendo a la conciencia el cuerpo, la respiración, el prestar la atención al mirar del otro.

CORO DE MUJERES

El coro inicia sus actividades en 1977 y su actual directora está desde 2016. El Coro está formado por 24 mujeres. Todas las mujeres viven en la provincia de Buenos Aires, Argentina.

La demanda de una operación psicosocial surge en julio 2022 porque en este contexto la actividad del coro se ve muy postergada y afectada como lo fue todo ámbito artístico al no ser considerado de primera necesidad, además de dificultarse por el aislamiento social, preventivo y obligatorio impuesto en Argentina y la consecuente imposibilidad de llevar a cabo su práctica presencial.

Esta operación psicosocial se realizó en 10 encuentros semanales de 2 horas cada uno entre agosto y octubre del 2020, con el atravesamiento propio del contexto de COVID-19.

El equipo de coordinación estuvo conformado por 2 coordinadoras que alternaron los roles de coordinación y observador parlante reunión a reunión.

El diagnóstico inicial exploratorio consistió en una investigación bibliográfica, entrevista de gestión a la directora, otras a varias integrantes, observaciones al grupo, todo mediante dispositivos tecnológicos. El objetivo fue indagar desafíos, áreas de mejora y oportunidades de transformación posibles de ser abordadas desde la Psicología Social, basadas en el acontecer grupal y la necesidad de potenciar y sostener los organizadores grupales: la mutua representación interna y la tarea, percibido desde el equipo de trabajo como posibles desafíos para la intervención de acuerdo a su viabilidad.

La principal preocupación de la directora era mantener al grupo motivado y en tarea con todos los desafíos propios de sostener un coro, desde su significado de colectividad sin la presencialidad. Desde el inicio se percibió su buena predisposición y el reconocimiento sobre este trabajo como factor de promoción de salud desde la mirada socio dinámica y acompañó todo el proceso.

En resumen en cuanto al existente inicial, se encontró un grupo funcional a la tarea manifiesta mediante el liderazgo de su directora. Se evidenció poca interacción entre pares así como ele-

vación de las ansiedades básicas frente al posicionamiento de la tarea de canto y las carencias que quedaron en evidencia por el contexto COVID-19.

Vale destacar que algunas integrantes ingresaron al coro en este contexto, sin siquiera conocerse en la presencialidad.

En los encuentros se llevaron a cabo dinámicas para la integración y generar un ambiente de apertura y confianza que favorezca trabajar con estrategia de emergentes. Se realizó un MEMO-TEC con imágenes del grupo: nuevas compartidas en las redes y más antiguas en relación a viajes, rifas, conciertos y demás, hablaron sobre estas imágenes fortaleciendo la Mutua Representación Interna. La frase que resume el proceso realizado fue expresada por una integrante: “Surfear la pandemia”.

Se continuaron los encuentros trabajando para el Análisis Situacional Participativo, detectando los posibles desafíos enunciados por el propio grupo, así como la idea de proyectos de auto-gestión. Hubo mucha necesidad de adaptación activa a la realizar ante desafíos de las nuevas reuniones y ensayos en la digitalidad, el quedar más expuestas desde el canto individual en contraposición con el colectivo y del grabado de pista.

Desde los primeros encuentros el emergente fue el de “Necesidades Individuales”.

Se pudieron poner de manifiesto nuevas necesidades individuales, que no se habían explicitado cuando podían realizar las prácticas presenciales previas a la pandemia y en el espacio de intervención se encontraron soluciones colectivas.

Posteriormente se propuso la construcción grupal de frases con palabras como disparadoras, en el inicio construyeron frases desde la singularidad del: “Yo”, “Debo”, “Creo” y finalmente pasaron al “Nosotras”, “Juntas”, “Tenemos”, etc. La última de las construcciones del grupo fue: “Este encuentro es pertinente para conocernos más entre todas durante esta cuarentena infinita, e insopportable que terminará muy bien”.

La idea de reforzar la red de aprendizajes colaborativos entre las integrantes fue percibida por el equipo de coordinación como de suma importancia en miras a la proximidad de gestar también un proyecto autónomo.

Se compartió y trabajó con muchas dinámicas grupales como apertura hacia la idea de este proyecto una vez enunciado por el grupo, las necesidades de algunas, que pueden ser satisfechas por otras...

Se puede resumir la unidad de trabajo global de esta operación psicosocial como: “Necesidades individuales-intervención-Soluciones colectivas”

La aplicación de las dinámicas llevadas a cabo según estos emergentes fueron focalizadas en el SUJETO–GRUPO y NECESIDAD–PROYECTO, todas pudieron explicitar los distintos saberes de algunas integrantes y colocarlos al servicio del desarrollo grupal.

Se enunció desde el grupo: “La necesidad de expresión corporal” que podía ser satisfecha por una profesora de yoga integrante del coro. “La necesidad de Lectura Musical (partituras)” podría

ser cubierta por una docente del conservatorio de música Nacional integrante del coro también. “La necesidad de aprender los ritmos y el palmeado para acompañar”, al igual que “Armar algunas coreografías para los videos en la digitalidad”, pudiendo ser satisfechas con integrantes del coro referentes en el tema.

El proceso culminó con un Proyecto autónomo enunciado por las integrantes del coro para poner en práctica de modo autogestivo el sostenerse y acompañarse fortaleciendo el entramado vincular y la satisfacción de necesidades propias de la tarea manifiesta. La última frase explicitada por una participante en el cierre fue “Nos pusieron otros anteojos para ver”.

Reflexiones del equipo de coordinación: En los inicios de los encuentros, dicho equipo registró sentirse ansioso, aunque también valoraron cierto grado de esa emoción como: “Ansiedad Operativa”. Ante la elevación excesiva de las ansiedades y miedo por el contexto buscaron ser sostenidas por la teoría y compartir experiencias con pares. Se estaban creando novedosas formas de ser en ese grupo y era la primera vez que se intervenía on-line. Se percibía como una experiencia de investigación-acción o en palabras del maestro Pichon-Rivière “de enseñaje”. Surgió emoción cuando una integrante dijo que amaba escuchar las pistas enviadas por sus compañeras “aunque a veces desafinen”, porque nosotros habilitamos esos espacios para fortalecer la trama vincular. Las frases que resultaron más significativas fueron: “Llegaron en el momento justo”, “Nos pusieron otros anteojos para ver”.

Cooperativa de Innovación

Esta operación psicosocial fue realizada entre julio y septiembre de 2021 en una Cooperativa de Trabajo que fue creada hace 9 años por amigos y compañeros de facultad. Se autodefinen como una Empresa de la Economía Social y Solidaria. Fue fundada por 9 personas de diferentes profesiones. Son 5 varones y 4 mujeres. Su trabajo cotidiano es interdisciplinario ya que son ambientólogos, arquitectos, diseñadores industriales y diseñadores gráficos.

La tarea manifiesta de la cooperativa es brindar acompañamiento técnico integral para la adopción y apropiación de propuestas y prácticas innovadoras y económicamente viables. Realizan la adaptación de las tecnologías según la escala, capacidad y necesidades específicas de cada municipio y sus habitantes, convirtiendo las herramientas de diagnósticos y planificación en vehículos funcionales al desarrollo sustentable local. Dentro de los proyectos destacados se encuentra el Estadio de Tenis ubicado en Parque Roca, un auto eléctrico y un biosensor de agroquímicos en agua. Actualmente se encuentran en el desarrollo de la máquina compostadora de material orgánico de escala comunitaria. El “Compostario” logra acelerar notablemente la transformación de los residuos orgánicos en Compost, a través de su volteo, autorregulación de la humedad y aislamiento térmico.

La demanda de esta operación psicosocial provino de la detección de ruidos en la comunicación interna y la aparición de conflictos que generaban malestar y retrasaban el cumplimiento de proyectos. El primer contacto es con el presidente de la Cooperativa que es la cara visible de la misma, es quien va a las reuniones comunica los valores y objetivos, articula los proyectos y dirige el espacio.

El diagnóstico inicial exploratorio se realizó mediante la entrevista con el director. Con la información recabada se generó la hipótesis sobre problemáticas iniciales abordables desde la psicología social:

- Problemas organizativos para los encuentros “todo depende de acordar horarios por ahí es lo más complicado”
- Deficiente pertenencia a la cooperativa “como te decía antes que casi todos tenemos otros trabajos así que es complejo.”
- Problemas comunicacionales internos y externos “si bien consideramos que somos bastante malos en comunicación, por alguna razón llegan (los clientes), por misterios de la vida y si hay un acuerdo.” (dando a entender como desconocido el motivo por el cual se llegan a los acuerdos internos dentro de la cooperativa y denotando una deficiente comunicación hacia afuera.)

Los encuentros fueron 10 reuniones con una frecuencia semanal, y una duración de 1,5 horas cada una, lo que abarcó un total de 15 horas.

El objetivo general de la operación psicosocial fue promover el desarrollo autónomo y operativo del grupo fortaleciendo los vínculos, posibilitando una comunicación operativa que genere un proceso dinámico de trabajo entre los integrantes fundadores de la organización.

En las primeras reuniones el grupo se mostró predisposto a abordar las dinámicas y transitar el espacio propuesto, comentan sus expectativas acerca del espacio con frases como “Hoy es un gran día en la historia de grupo”, “Aprendizaje, nos puedan ayudar con los vínculos, unirnos un poco más”, “Tenemos un montón de entusiasmo con muchas cosas... las energías se dispersan y no concretamos”, “Alguna mirada de las cosas buenas, cosas malas, así que super interesada”, “encontrar cuales son las habilidades que cada uno tiene, los recursos, donde nos sentimos más cómodos, identificar los roles”, “Lamentó que varios compañeros no puedan estar en esta primera reunión”.

En aquella reunión inicial, los participantes destacan que habían adoptado la virtualidad para sus asambleas en la cooperativa, previo a la pandemia ya que uno de los integrantes vive desde hace dos años en Trelew, que queda a 1.350 km de Ciudad de Buenos Aires, lugar donde vive el resto de los integrantes. Durante el transcurso de los primeros encuentros explicitan que dos de los integrantes son pareja, y conviven juntos, los cuales en la mayoría de los encuentros se conectaron desde un mismo dispositivo.

Esta dupla en particular y alguno de los integrantes en determinados encuentros presentan una resistencia con el encuadre, donde se pudo observar que en varias reuniones llegan tarde o se ausentan, como así también se retiran del espacio antes de que finalice la reunión. Este comportamiento saboteador de la tarea grupal fue llevado a cabo principalmente por el presidente de la cooperativa, generador de la demanda e informante clave para el diagnóstico inicial.

Algunos integrantes no habían compartido proyectos hasta el momento, cabe destacar que se observa una comunicación fluida entre ellos y con buena escucha, pero sin disentir ya que estaba el fantasma de herir la susceptibilidad o sus vínculos de amistad, por eso se observa que su comunicación es obturada por vínculos privilegiados, realizando esta lectura a partir de frases como: “Tengo que silenciar algunas cosas”.

A partir de las dinámicas propuestas donde se buscó reforzar la mutua representación interna, tales como “el cliente imprevisible” donde los integrantes del grupo interpretaron por medio de un juego de rol play un cliente el cual debía ser satisfecho y atendido por el resto del grupo, esto les permitió reconocer las características de sus compañeros y la internalización del otro, evidenciado en frases como “los conozco mucho, yo no sé si tengo otras personas que hubiese elegido (en referencia a crear una cooperativa), “me flasheó que seamos tan amigos...” , también se puede destacar que en algunas preguntas de actividades, hubo consenso para responderlas al unísono, lograron pensarse, se escucharon los unos a los otros como así también se identificaron con las respuestas de sus compañeros.

A partir del 2do encuentro, el equipo de coordinación decidió enviarles a los integrantes del Grupo Flyer de convocatoria encuentro a encuentro como recordatorio y también para destacar la importancia del espacio.

En el siguiente encuentro se observa estereotipia en los roles donde cada integrante cumple sólo la función asumida y adjudicada a través del tiempo. Se deposita sobre los líderes grupales la obligación de gestionar la tarea y convocar el espacio. Llegando a expresar que cuando faltaban los referentes, “pensaban en no asistir”.

En el transcurrir de la intervención, se propuso una actividad llamada “Fiesta de Locos” el grupo tendría que organizar una fiesta desde cero que sería el evento del año, extravagante desde el lugar, la comida y los invitados. El grupo la resignifica como esta fiesta de presentación del compostario, (producto que se está desarrollando en la cooperativa). Durante la dinámica se promovió la cooperación, la mutua representación interna y el trabajo en equipo. Surgieron emergentes, por un lado los obstáculos de estar en dos lugares al mismo tiempo, estar en un bar y merendar. Por otro lado, la restitución de que una pareja del grupo se iba a casar. Al finalizar la reunión los integrantes expresan: “Futuras reuniones, me gustaría que exista alguna dinámica, que permita charlar diferencias, canalizarlas en el espacio” (de intervención). Pero también manifestaron: “el espacio es nuestro”.

En el siguiente encuentro se decidió llevar a cabo un Grupo Operativo, expresaron frase como: “Algo que pesa... es que la mayoría tiene un segundo trabajo”, “No estamos ni en el mismo espacio”, “no es tan fácil encontrar la forma de cómo decirlo y cuándo decirlo” y “de callar las cosas que les caen mal”, “en el fondo hay una relación de amistad que queremos preservar”. “El conflicto... es humano”, “No somos muy buenos afrontándolo”. También se visualizó un intercambio de roles ya que desde las actividades se fueron movilizando los mismos. En el cierre expresaron que al enterarse que el líder iba a faltar decían: “No da, la reprogramamos...”, pero luego de participar concluyeron”: ...que suerte que vinimos”. Fue a partir de este encuentro que pudieron resignificar su participación en el espacio.

Teniendo en cuenta el proceso grupal hasta este momento, el equipo de coordinación decide llevar a cabo el diagnóstico participativo del grupo, con el cual se ambiciona que sean ellos mismos quienes puedan hablar de sus anhelos, problemáticas y ponerlas en manifiesto.

El equipo decide tomar una idea que el grupo había mencionado en la dinámica “fiesta de locos” en donde proponen, entre otras ideas, para la planificación de esta fiesta “un ritual del

“fuego” para despojarse de lo viejo y dar espacio a lo nuevo. Surgen anhelos: “me gustaría más encuentros que no sean de urgencias, tener un espacio común”, “Seguir generando trabajo magnificados que fuimos perdiendo”. Coincidieron en el valor de pertenencia que tienen.

Tras el análisis de este diagnóstico participativo se notó un salto cualitativo donde se evidenció el fortalecimiento de algunos vectores del cono tales como la cooperación, la pertenencia con el espacio, como así también de los organizadores grupales.

Se continúa con las reuniones y a partir de una dinámica de pensamiento complejo donde tienen que reescribir el final del cuento de los tres chanchitos. Se observó que presentaban dificultades a la hora de abordar la tarea explícita donde la consigna era que cada uno exprese un punto de vista distinto sobre el final del cuento. Estaba latente en la resistencia a discernir, pero pudieron poner en palabras situaciones que los angustiaba y los enojaba en donde el grupo se mostró con una escucha operativa, y habiendo generado una red de contención, poniéndose en juego la confiabilidad creada en el espacio. Mencionan la virtualidad y sus dificultades, la presencialidad y que la próxima semana se ven todos.

En este momento expresan que su mayor dificultad es la comunicación, se visualiza como pueden relacionar el concepto de comunicación brindado en la reunión anterior y poder poner de modo explícito que tienen dificultades en la misma mencionando: “tenemos un producto poderoso, y no sabemos cómo transmitir la posibilidad que tiene y que tenga la demanda que se merece necesitamos apoyo de ese sector”. Se visualiza un tránsito de la afiliación a la pertenencia al espacio. Esto sucede en el contexto en que la pareja de integrantes de la cooperativa se casará la siguiente semana, lo que eleva las ansiedades sumado al cierre de un proyecto muy importante para el futuro de la cooperativa.

Se continua con la actividad “Comunicación del compostario” (propuesta para realizar una “Carta al Director de Greenpeace”). Al iniciar la actividad se encontraron resistencias del grupo para abordar la tarea ya que explicitan en varias oportunidades que no entendieron la consigna. No pueden avanzar para concretar la tarea explícita, pero logran identificar su principal problemática expresando: que tienen que “pensar el plan de comunicación”, dicen que “más que un capo en sustentabilidad necesitan un capo en comunicación”. Hacen referencia al producto “El compostario” el cual lo vienen trabajando hace ocho años y que el tener que lanzarlo al mercado y concluir una etapa, por un lado, se cree que eleva las ansiedades y por otro genera una resistencia por no saber cómo abordar esta nueva situación de cambio.

Logran romper la estereotipia que se observaba en sus roles, para poder abordar los temas “conflictivos” inherentes a la cooperativa. A partir de este emergente, el grupo comienza a plantearse las responsabilidades que tiene cada uno para con la cooperativa y sus miembros, logran elaborar entre ellos que este tipo de situaciones deben ser de importancia y abordada por todos. Esto marca un salto cualitativo en el grupo, donde a partir de la reflexión de sus responsabilidades también se puede observar una rotación de roles dentro de las tareas.

Hacia el cierre del encuentro restituyen al equipo de coordinación como les fue en el casamiento, dicen que les sirvió juntarse a festejar todo el grupo presencial, que no lo hacían desde antes de la pandemia.

En el encuentro siguiente, cuando ingresa el último integrante que faltaba, el grupo expresa: “vamos a restituir lo que hay que hacer”. En las siguientes frases para abordar el proyecto expresan “se lo perdieron, se hubieran quedado”, se visualiza al grupo centrado en la tarea y en el proyecto pudiendo expresar adecuadamente sus discrepancias. En cuanto a la operatividad del grupo pudieron comunicarse operativamente, restituir, cooperar, rotar los roles, seguir construyendo el espacio de confiabilidad.

Se observa un nuevo salto cualitativo que expresan con frases: “encontrarse con nuevas habilidades es fuerte”, “lugar donde expresarse”, “rotación de roles en actividades anteriores”, “construcción de roles”, “apertura”, “continuar con el espacio de los viernes para nosotros”.

Finalizando el último encuentro, se realizó la devolución desde el equipo de coordinación y se recibió la devolución del grupo. En ambos casos, se acordó que el trabajo había sido muy placentero y expresaron que encontraron un camino para un cambio y una nueva forma de trabajo, para mejorar la comunicación y tener un espacio para abordar los temas de la Cooperativa.

El equipo de coordinación elige la siguiente frase que resume sus sentires sobre esta experiencia de operación psicosocial: “A menudo los inicios nos producen miedo y los finales, tristeza. Pero es lo que se encuentra entre ambos lo que hace que todo ello valga la pena ser vivido.” Melanie Klein.

A continuación se resume otra experiencia que demuestra la diversidad de grupos en los cuales la metodología basada en estrategia de emergentes desarrollada a partir de las enseñanzas de Enrique Pichon-Rivière favorecen la promoción de salud y los procesos de creatividad.

GAMERS E-Sports

Esta operación psicosocial se lleva a cabo entre septiembre y noviembre de 2021 utilizando plataformas on-line en su totalidad. Inicia con un grupo recién formado de 5 varones con la tarea manifiesta de entrenar tácticas y técnicas para competir y ganar en un juego en línea llamado “Counter Strike Global Offensive” (“CS GO”). Vale destacar que el grupo se conforma el 14 de julio del 2021.

Los individuos del grupo se conectan a través de sus computadoras cada uno desde sus respectivos hogares ubicados en diferentes puntos del país (Ciudad Autónoma de Buenos Aires y provincia de Córdoba). Se encuentran para entrenar on-line de lunes a viernes en el horario de 19hs a 00hs realizando un descanso de una hora en el medio de la jornada.

El juego que practican demanda roles posicionales llamados, In Game Leader o IGL (Líder en la partida), Awper (Sniper), Lurker y Entry Fragger, los cuales son estratégicamente asignados a los integrantes del equipo según sus particulares habilidades y destrezas. También, cuentan con la supervisión y asistencia de un coach, rol que, a su vez, cumple uno de los integrantes del equipo. Los E-sports, además de utilizar la plataforma de juego Gamers Club, utilizan Discord y TeamSpeak, como plataformas para comunicarse en sus encuentros semanales y de interacción por fuera del juego.

La demanda surge como deseo grupal de conformar un grupo de competición estable y consolidado.

El diagnóstico inicial, se realiza mediante una entrevista al líder utilizando la plataforma Google Meet. El encuentro duró media hora y se conoció que el equipo de competición hacía un mes y medio que habían iniciado sus actividades juntos. Vale destacar que el entrevistado NO encendió su cámara. De la conversación se pudo realizar hipótesis de: falta de identidad grupal, escasa Mutua Representación Interna, escaso sostén grupal, alto nivel de frustración, un objetivo grupal poco claro, comunicación empobrecida, roles estereotipados, baja telé y un gran nivel de competencia fuera y dentro del grupo, así como incertidumbre a la posible disolución grupal por lo que se percibía un monto elevado de ansiedades básicas.

El equipo de coordinación se plantea el objetivo general: generar un espacio donde se fomente la mutua representación interna, la pertenencia grupal y la comunicación operativa; promoviendo la trama y el sostén vincular, en pos del fortalecimiento de sus virtudes.

En la primera reunión grupal manifiestan que su objetivo es crecer y adquirir conocimientos sobre el juego, valoran mucho la experiencia, el respeto y la comunicación, plantean como anhelo lograr un ambiente de trabajo en donde puedan sentirse cómodos, así como también otro de sus objetivos, es poder conformar un equipo estable y consolidado. Además, manifiestan que quieren ganar partidas para llegar al nivel verificado, es decir, a un nivel con un título profesional dentro de la plataforma Gamers Club.

El inicio fue con flexibilización del encuadre. En el momento en que el líder confirmó que iniciaban la operación psicosocial, se acordó la primera reunión para el martes 7 de septiembre de 2021 a las 19 hs por la plataforma Discord. Vale destacar que como ningún integrante del equipo de coordinación conocía la plataforma Discord, hubo que aprender a usarla en 1 semana.

Unos días antes del primer encuentro, el líder informa que uno de los integrantes se retiró del grupo por motivos laborales, y también que se sumaba un nuevo integrante que había estado a prueba durante las últimas 2 semanas. Esto instala, lo que aparecería latente de las primeras reuniones: el miedo a la disolución grupal ya que algunos de los integrantes se habían conocido en un grupo previo que se había desarmado.

Un día antes del primer encuentro con todo el grupo, el líder comunica que, por cuestiones de estudio, uno de los integrantes más reconocidos por el resto, había solicitado que los encuentros posteriores se hagan los días jueves, a lo cual el equipo de coordinación accedió.

El equipo de coordinación se encuentra en el inicio con dificultades para consolidar el grupo ya que no solo estaban en el inicio de su conformación grupal, sino que debido a las ausencias de competencias y, en consecuencia, sin pago por esto, se presenta inestabilidad en la permanencia del grupo. Con algunas modificaciones en los días de encuentro y aceptando las solicitudes de cambios de fechas, se fue consolidando el grupo y afianzando la tarea, logrando incluirse en competencias y permitiéndoles de manera progresiva que vayan ganando posiciones en las jornadas de juegos on-line.

Esto permite como proyecto, elaborar un material que les permita ofrecerse como equipo competitivo que están en busca de sponsor y conseguirlo.

La finalidad de la intervención realizada fue generar un espacio para que el grupo tuviese una instancia en la que pudiesen conocerse, de modo que se pueda fortalecer la escasa mutua representación interna que tenían en base a la inestabilidad de integrantes, lo cual no les permitía generar una pertenencia, y por ende, un sostén vincular. Esto desencadenaba en una pobre comunicación y el desconocimiento, tanto de las virtudes individuales como grupales, y como resultado, les generaba un alto monto de ansiedad manifestado en enojo y frustración.

El equipo de coordinación pudo percibir que de acuerdo al proceso grupal, la mutua representación interna se ha potenciado por medio de las actividades planificadas, ya que en un inicio desconocían información personal del otro, como la edad, los nombres completos, zona de residencia de cada uno, sus gustos personales, etc; y hasta incluso no conocían sus rostros, ya que omitían encender sus cámaras durante sus entrenamientos y competiciones.

A medida que fueron avanzando las diferentes reuniones, llegaron a poder reconocer sus virtudes y las de sus compañeros, y reconocerse en el discurso del otro, pudiendo salir de la verticalidad para pensarse en una horizontalidad grupal.

En cuanto a la pertenencia grupal y comunicación operativa, se puede decir que en un comienzo la fantasmática de la disolución grupal atentaba hacia la pertenencia y estabilidad de los integrantes en el grupo, generando ansiedades persecutorias. No solo se registraba en el discurso de los integrantes el aporte de ideas expresadas desde la individualidad, sino que también se percibía una baja pertenencia al momento de mencionar el nombre del equipo que integraban, afectando la identidad grupal. Asimismo, se advertía una clausura en el aporte de ideas, contradiciéndose con la necesidad grupal y se concentraba la palabra solo en ciertos integrantes, obturando la tarea y una comunicación más operativa. Por lo que en el proceso de intervención, se dejó notar que han adquirido herramientas funcionales para poder consolidarse como grupo y acercarse a su objetivo grupal. Al mismo tiempo, se pudo notar la variación del discurso, que inicialmente, se concentraba en el “Yo” y tuvo un pasaje al “Nosotros”, lo cual también es relacionado con la contradicción sujeto-grupo, ya que pasando la instancia individualista y atravesando el Diagnóstico Participativo, se vio reflejado en la concreción de su tarea grupal llegando a resultados positivos y operativos.

También se pudo evidenciar, que hubo una pérdida al miedo a la exposición y no solamente por el lenguaje verbal, sino también por el corporal, lo cual se notaba en la preocupación sobre cómo los enfocaba la cámara y consultando cómo eran vistos; así como también liberando la comunicación que anteriormente se encontraba obturada.

De acuerdo al proceso grupal, se puede decir que la intervención ha finalizado dejando a un equipo más afianzado, que bajo el acuerdo y la conformidad de todos sus integrantes, ha logrado una nueva identidad grupal, evidenciada en el cambio de nombre del equipo de competición. Además han podido superar los obstáculos acontecidos y, de esta manera, adaptarse a su nueva realidad de forma activa. Transitando esta espiral dialéctica, se trabajaron los disentimientos, dando lugar a un proceso de aprendizaje, en donde el trabajo en equipo potenció sus

habilidades, generando victorias en sus partidas de juego, y consecuente motivación y entusiasmo. Así mismo esto les permitió empezar a ganar dinero con esta actividad.

Como resultado, se considera que el grupo ha podido fortalecer su trama vincular y sostén grupal, revirtiendo el escaso trabajo en equipo y los roles estereotipados. Esto los predispuso a trabajar en una telé positiva, pudiendo llevar a cabo por completo su proyecto grupal, logrando sus anhelos compartidos, que referían a una estabilidad grupal, una comunicación fluida y el poder conformar un equipo de E-Sport.

PUNTO DE LLEGADA Y DE PARTIDA

Nuestro punto de llegada está en la ratificación de la hipótesis inicial sobre el alcance de la metodología grupal y del proceso creativo fundamentados en el ECRO Pichoniano para la promoción y prevención en salud mental en la modalidad on-line. Las autoras tienen en común, desde esta perspectiva, la intervención psicosocial como instrumento para la tarea-proyecto-cambio en un proceso de operatividad grupal con nuevas formas de comunicación.

Estas intervenciones fueron realizadas en un contexto de disruptión profunda en la cual estaban inmersos los equipos de coordinación, así como los integrantes de los diferentes grupos. La sensación, frente a ese contexto de incertidumbre, nos conecta también con la certidumbre de confiar en la experiencia previa a la pandemia y en los instrumentos que teníamos para continuar favoreciendo los procesos creativos así como la promoción de la salud mental y prevenir la enfermedad que se estaba generando y aumentando visiblemente expresadas inicialmente en parálisis, miedos, angustias, ansiedades, pánico, depresión, entre otras. Esta conciencia nos marca el camino para crear espacios de elaboración de los obstáculos, miedos y resistencias. A su vez este proyecto nos sostiene en la tarea y nos impulsa a continuar investigando sobre nuestras intervenciones.

Durante estos dos años de aislamiento estricto, muchas fueron las demandas e intervenciones, pero para la realización de este trabajo de investigación fue necesario hacer un recorte que nos permitiera una mayor aproximación al objeto indagado.

A través del abordaje de las dos dimensiones intra e intersubjetivas desde la perspectiva pichoniana nos posibilita corroborar que la falta de la interrelación entre el mundo interno y el mundo externo, fragiliza y empobrece la vida intersubjetiva haciendo que las personas se sintieran solas con sus miedos y deteriorándose el vínculo con el mundo externo; la posibilidad de un encuentro virtual hace que se restablezca la comunicación con el mundo externo, la dimensión intersubjetiva; la posibilidad de encuentro con el otro, aunque sea a la distancia, sin tocarse, sin presencia corporal, pero era el encuentro posible en ese momento, hace que también se pueda visualizar el proyecto y sentir el sostén del psiquismo en la grupalidad.

Haciendo una evaluación a través de la modalidades de interacción (Cono invertido), en esta frase: “El grupo operativo después de escribir es compensador, pues también crezco al escuchar a mis colegas, de esta forma creamos una red de conexiones que sólo es posible a través del contacto con otro”; podemos encontrar la identificación (filiación), la integración (pertenencia),

la cooperación, la pertinencia, la comunicación, el aprendizaje y la telé cuando analizamos el proceso grupal.

Podemos ratificar que el proceso de aprendizaje con la metodología de grupo operativo, a través de las intervenciones realizadas, se pudo desarrollar en un contexto desconocido, extraño, en un permanente contacto on-line, mediático y próximo con la muerte, de permanente amenaza y total incertidumbre. Los obstáculos que aparecieron, que se pudieron visualizar y elaborar estuvieron relacionados a ese contexto y la salida de esos obstáculos para una tarea reparadora, de resignificación.... puede pensarse a partir de los instrumentos de los que se apropiaron para un hacer creativo.

Pichon-Rivièr dice que el Proceso de creación se da en “un pasaje de lo siniestro para lo maravilloso”. Estas intervenciones y la promoción y prevención en salud mental fueron el objeto creado. Fue la tarea y lo maravilloso que ayudó a otros y nos ayudó a nosotras a sostenernos en semejante disrupción de la vida cotidiana.

“Los que aceptan el cambio lo hacen por estar suficientemente instrumentados para establecer con la máquina un vínculo lúcido y positivo que no sobrevalora su rol ni sus posibilidades, en la conciencia de que nos hemos lanzando a una gran aventura en la que ya no hay tiempo para detenerse.”

Enrique Pichon-Rivièr

(*Psicología y cibernetica en “Psicología de la Vida Cotidiana”*)

Bibliografía

- Adamson, G. (2014). *La psicología social de Enrique Pichon-Rivièr: una perspectiva sociopsicológica*. Lugar Editorial.
- Bricchetto, O. (1999). “*La metáfora y Técnica de metáfora lúdica*” en *Metáfora Lúdica*, Ediciones Corregidor, Buenos Aires.
- Klein, M. (1990) “*Amor, culpa y reparación*” en *Amor, odio y reparación*, Ediciones Horme, S.A.E. Buenos Aires.
- P. de Quiroga, A. (1998); *Crisis, Procesos Sociales, Sujeto y Grupo*, Ed. Cinco, Buenos Aires.
- P. de Quiroga, A. (1986) *Enfoques y Perspectivas en Psicología Social*, Ediciones Cinco, Buenos Aires.
- Pichon-Rivièr, E. (1987). *El proceso creador Del psicoanálisis a la psicología social III*. Ediciones Nueva Visión.
- Pichon-Rivièr, E. (1981). *El proceso grupal Del psicoanálisis a la psicología social*. Ediciones Nueva Visión.
- Pichon-Rivièr, E. y Pampliega de Quiroga, A. (1985) *Psicología de la vida cotidiana*. Ediciones Nueva Visión.
- Vianu, T. (1967) *Los problemas de la metáfora*, Colección Ensayos, Editorial Universitaria de Buenos Aires, Buenos Aires, 1967.
- Zito Lema, V. (1993) “*La amplitud creativa. Mecanismos internos. Arte y locura. El poeta Antonin Artaud*” en *Conversaciones con Enrique Pichon-Rivièr*, Ed. Cinco, Buenos Aires.